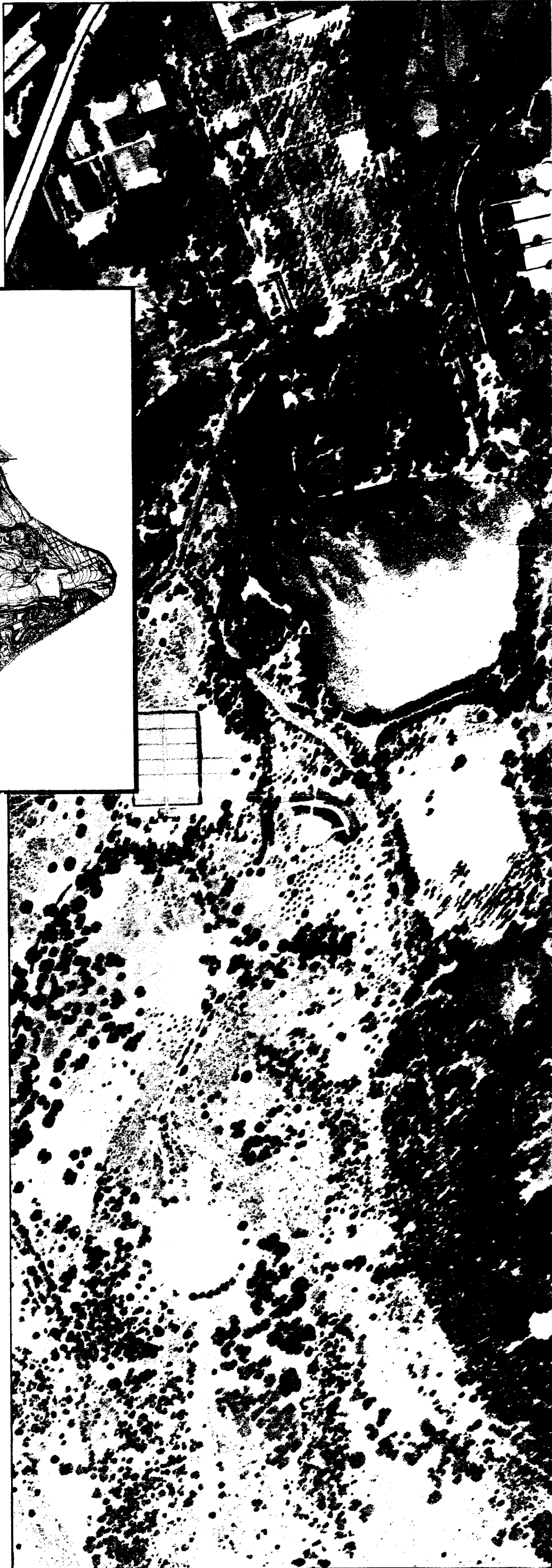




En 1931 fue cedido el parque al pueblo como un solaz y esparcimiento



El alcalde de Madrid denomina a este parque como "un lujo sin utilizar". Entre las actuales instalaciones se encuentran las siguientes: polideportivo, lago, parque de atracciones, teleférico, zoológico y veintiún quioscos



LA Casa de Campo es el único parque madrileño que se acerca algo a lo que hoy se denomina parque metropolitano. Es decir, gran parque para una gran ciudad; el resto de nuestros parques —que superan las dos mil hectáreas— se reduce, incluido ya el Retiro, totalmente absorbido por la población a parque de barriada. En total, las zonas de disfrute público de la ciudad son de 3.000 hectáreas, frente a sus 60.709 de término municipal. No hay un gran parque, aunque sí la esperanza de que los madrileños lo tengan en la zona de Valverde CD-2. La realidad es que el gran parque de los madrileños es la Casa de Campo, un parque de carácter rústico forestal, y así consta su calificación.

El tema de la Casa de Campo está de actualidad porque de nuevo ha vuelto esa posible idea de instalar allí una torre, torre que ha rondado desde hace años a las corporaciones municipales intentando conseguir su objetivo de erigirse sobre un parque de Madrid. El Retiro, el parque del Oeste y

ahora la Casa de Campo, igual trayectoria que las instalaciones de un planetario. Los medios de información y el público se muestran contra todo lo que sea construcciones en la Casa de Campo.

El alcalde ha dicho recientemente que "la Casa de Campo es un lujo sin utilizar"; son pocos los madrileños que disfrutan de ella. Considero que se estaba infrutilizando este recinto y lo achacó a que tal vez no exista una vocación ecológica vecinal.

En realidad lo que parece desea ahora el Ayuntamiento es encontrar el sistema de un mayor uso por los madrileños, al tiempo que se da con la fórmula para financiar la totalidad de la utilización.

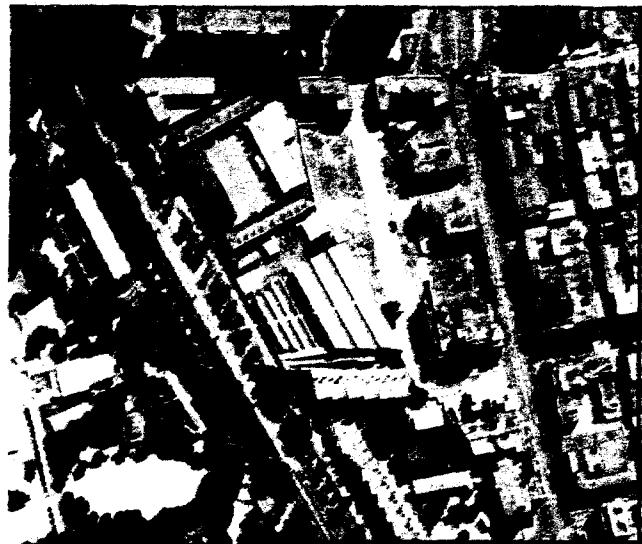
Esto último es verdad. La Casa de Campo tiene 17.321.017,52 metros cuadrados, y los madrileños no disfrutan y utilizan todos ellos, sino que se reduce a la zona comprendida entre la carretera de Extremadura y el lago, donde se han llevado a cabo las instalaciones con que hoy cuenta este gran parque. El problema está en que el resto

de la Casa de Campo carece de alumbrado, saneamiento y agua, y es posible que a esta necesidad de adecuación se refiera el alcalde cuando piensa en esa necesaria financiación para utilizar todo el parque, a lo que también hay que añadir las 400 hectáreas en que será ampliada, pues, si bien el plan de ordenación está aprobado, no está finalizada la trayectoria jurídica de cesión.

No somos partidarios desde ningún momento de la ejecución de esa torre por el cuadrilátero de construcción que llevaría en base, pero si de realizar un recorrido por estas 1.700 hectáreas a lo largo de la historia en su situación actual y en sus problemas y posibilidades de cara al futuro.

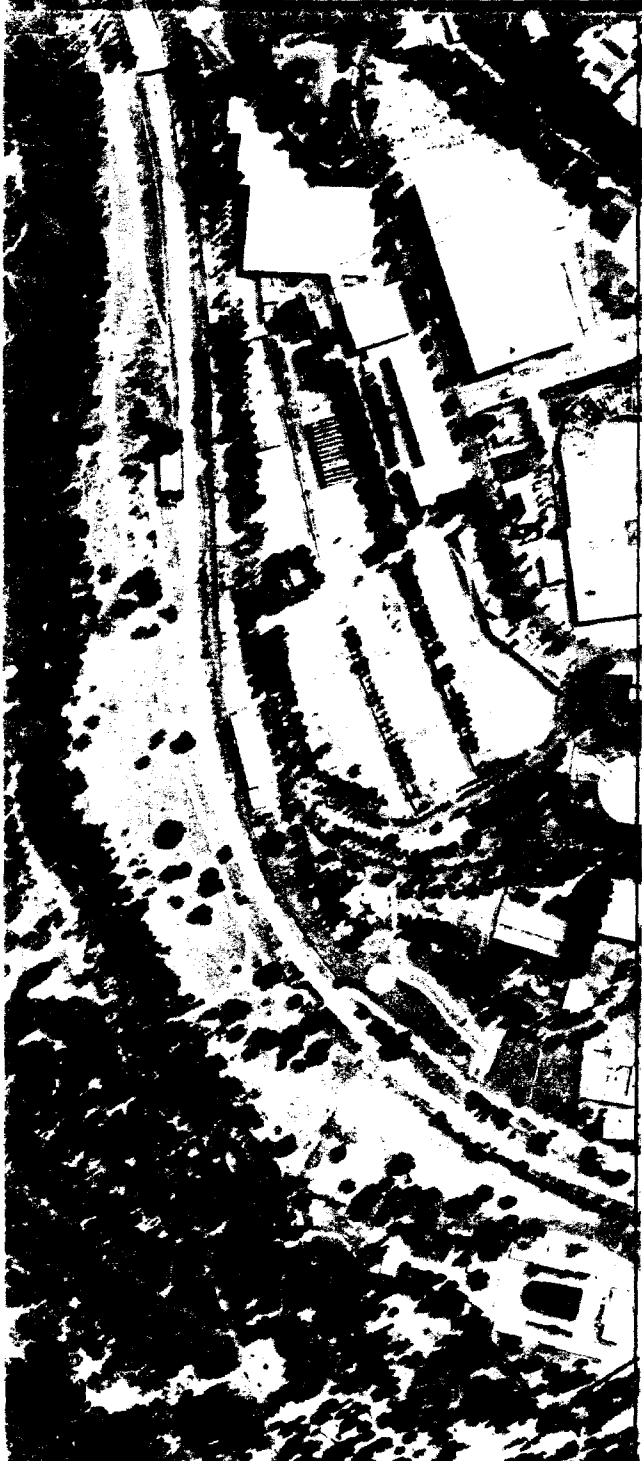
Cesiones y más cesiones

Como ya hemos dicho otras veces, y como sucede con otros parques de Madrid, la historia de la Casa de Campo nos encara con toda una trayectoria de cesiones. Es fundada en el si-



CASA DE CAMPO UN PARQUE en POLEMICA

- Torre "no", es una voz popular ante un posible proyecto de construcción
- El único gran parque de Madrid sí necesita un estudio para utilizar zonas que hoy resultan inhóspitas y que no se visitan por el público
- Falta de vigilancia y seguridad y carencia de agua, saneamiento y alumbrado público en las zonas no utilizadas
- Una historia de cesiones y una esperanza inmediata de reversiones. Feria del Campo en 1980 y Club de Campo en 1984
- Las actuales instalaciones se ciñen a la zona comprendida entre el lago y la carretera de Extremadura
- Los estudios para un mejor uso se olvidan de incluir las 400 hectáreas de su ampliación que podrían fusionarse judicialmente de forma inmediata si así se solicita



glo XVI por Felipe II para "formar bosques junto a la villa". Se inician las compras en 1556 y se van incrementando hasta invertir, sin hacer constar la primera compra, 1.542.346 reales y tres maravedíes.

Abundando en la historia, en 1919 se lleva a cabo una donación a favor de los ganaderos del reino, del que disfruta la Organización Sindical para la Feria del Campo, cesión que finaliza a finales de 1980. En 1929, cesión al Servicio de Plantas Medicinales del Ministerio de Agricultura.

1931 se constituye en una fecha importante para el pueblo de Madrid porque se cede este parque para solaz y esparcimiento de los madrileños. Pero continúan las desmembraciones ya iniciadas anteriormente, y así tenemos en 1941 la cesión al hoy Real Sociedad Hípica Española, Club de Campo, que afortunadamente reversionen en 1984. Instalación de un campamento del Frente de Juventudes en 1942, cesiones a Canalización del Manzanares en 1945; en 1948, para la ordenación del paseo de Extremadura, autorización del Suburbano en

1951. No alcanzan su propósito los deseos de Obras Públicas en 1956, pero si se le permite en 1966 la ocupación de terrenos para desdoblamiento de la calzada del paseo del Marqués de Monistrol. Unos años antes, en 1950, la entidad Nueva Plaza de Toros alquiló la placita construida por el Ayuntamiento. En 1963 hay que apuntar la autorización de tránsito a los autobuses con destino a Húmera.

Para terminar el capítulo de cesiones hay que volver sobre el tema Club de Campo. En 1970, la Corporación municipal mostró su esperanza porque se cumplían un año más tarde los treinta años de la cesión de las 120 hectáreas hechas al Club de Campo. Pero cuando medios informativos y Corporación "se preparaban" para el rescate, se descubrió que en 1954 se sustanció una prórroga municipal hasta 1984, lo que suponía catorce años más de espera, de los que sólo quedan siete, para recuperar estas hectáreas sacrificadas a un uso totalitario por un club de minoritarios.

1963 también vuelve a ser importante fecha para el

pueblo de Madrid, pues con motivo de su ley Especial, se vuelve a hacer la cesión de la Casa de Campo de dominio pleno al Ayuntamiento, quedando de forma clara y expresa su destino de solaz y esparcimiento para el pueblo.

Instalaciones actuales

A finales de la década de los sesenta se hacen varios proyectos por el Ayuntamiento de Madrid para que la Casa de Campo tenga mayor utilización. Es un nuevo delegado, Antonio Linares, quien realiza estudios. Se inician las obras de algunos de los posibles proyectos, que más tarde, a primeros de la década de los setenta, se interrumpen y paralizan, salvándose sólo el Zoológico, que continúa su proyecto y se inaugura en 1974.

Entre las nuevas instalaciones, la primera en inaugurarse es el Polideportivo Municipal, que estrena la primera de las piscinas de este complejo municipal en julio de 1968. Hay que añadir otras instalaciones de-

portivas aprovechando calveros, donde se instalaron pistas de tenis.

● En mayo de 1969 se inaugura el Parque de Atracciones. Abre sus veinte hectáreas al servicio del público. Un lugar para invertir el ocio. Se compaginan las atracciones clásicas de feria y las nuevas atracciones de vanguardia que atraen la atención de la juventud. También un auditorium con un aforo para 5.000 personas sentadas. El Parque, desde el día de su inauguración, adquiere movilidad, y en las tardes de verano y en los días invernales de sol es capaz de atraer la atención de los madrileños, que "repiten" una y otra vez en sus instalaciones. Es una concesión municipal y dentro de unos años revertirá al Ayuntamiento. Se constituye en la única de las instalaciones que no resultan deficitarias. Dentro de su recinto aún quedan algunas atracciones sin abrir al público pendiente de la decisión municipal, que a través de la burocracia no se muestra ágil en estos temas. Hay

CASA DE CAMPO

(Viene de la pág. 25)

algo sin cumplir de acuerdo con el pliego de condiciones, la necesidad de aparcamientos, y esto hace que en los días de gran afluencia, el público tenga problemas a la hora de aparcar, porque un problema de la Casa de Campo es el mal servicio de transporte colectivo. Como dato estimativo podemos decir que el Parque de Atracciones llevó hacia sus instalaciones hacia dos años más de dos millones de personas y que un domingo de sol, como fue el pasado 13 de marzo, lleva hasta estas instalaciones y, en consecuencia, hacia la Casa de Campo, ese "lujo sin utilizar", a cincuenta mil madrileños.

● En junio también de 1969, con retraso por motivo de un interdicto cuando se llevaban a cabo las obras, se inaugura el Teleférico, una instalación que no tiene éxito, porque no lleva a ninguna parte. Desde Rosales atraviesa la Casa de Campo y deja en un lugar aislado. Se da incluso la paradoja de que cuando se quiere llevar a unos amigos a pasar un día en el recorrido de las instalaciones de la Casa de Campo, incluido el Teleférico, se los monta en Rosales y se les deja cruzar estación del Norte, Manzanares y Casa de Campo hasta la terminal, mientras el autobús toma su coche en Rosales y va a recoger a los amigos en la terminal. Ese es el problema, que no conduce a ningún lugar, y que el Ayuntamiento no se ha enfrentado con las instalaciones previstas en esa terminal con carácter de parque infantil. En ese punto a las instalaciones, los proyectos de la Casa de campo no llevaron a cabo el

previsto tren monorraíl, que ponía en comunicación todas las instalaciones y que llevaba del Teleférico a alguna parte.

● También deficitaria, como ya he dicho, el Zoológico, que se inauguró en 1974, que cuenta con un gran aparcamiento, para el que fue necesario cargarse muchos árboles, "sin protesta generalizada". El problema de esta instalación viene de principio, al ser la misma empresa la que realizó las instalaciones y se adjudicó la explotación. También una concesión municipal que volverá en su día al Ayuntamiento, y que hay quien se teme pueda volver antes por quiebra en la explotación. Sería un tema que costaría mucho dinero a Madrid cuando el problema viene desde su misma base. Es la instalación que ha conseguido "más beneficios", como pueden ser, subida de tarifas fuera de plazo, exención de canon..., pero continúa sin recuperar su situación deficitaria.

● Junto a estas instalaciones hay que recordar las tradicionales del lago y de los esparcidos merenderos; en total, 21.

Proyectos no realizados

Sigamos con los proyectos municipales que no se llevaron a cabo y que pensó el Ayuntamiento en 1969. Entre ellos figuraba el de adecuar el Reservado situado junto a la denominada puerta del Río para sala de exposiciones y de recepciones. Con gran sorpresa vimos cómo, a primeros de este año el reservado ha quedado como sede de toda la instalación de mandos del alumbrado público madrileño.

Se pensó en aquellas fechas en una instalación de golf a la que se quiso dar carácter popular, idea que parece vuelve a considerarse la empresa a la que se ha encargado el estudio de mayor utilización de este parque. En aquel entonces, el alcalde Carlos Arias reconoció que los medios informativos tenían razón al

apuntar que era un deporte de minorías y no de clase popular, y el tema—por el que en algunos sectores había un marcado interés, entre ellos la Delegación Nacional de Deportes—quedó paralizado.

También hubo estudios para crear un lago artificial aprovechando la vaguada ante el puente Colorado—uno de los quince del parque—, actuando en una extensión de ocho hectáreas sobre la zona de Garabitas, lo que favorecería el crecimiento de la vegetación. Es ésta una zona aislada que tiene pocos visitantes precisamente por carecer de todo tipo de instalación y resulta incluso incómoda por su estado totalmente salvaje y donde existen calveros inhóspitos. Zona que se pensó estimular para su uso con la instalación de unos merenderos de carácter popular.

El empeño de nuevas instalaciones

La Casa de Campo se convierte en tema de actualidad con esa posibilidad de levantar en ella una torre y un planetario, a lo que los medios de información han dicho no. Nace la polémica, las protestas y comienza la organización de mesas redondas, opiniones y hasta si queremos se "politiza" el tema, como ahora se dice.

Hemos dejado recientemente y de forma clara nuestro criterio de que la Casa de Campo no admite nuevas instalaciones que signifiquen construcción, y sólo cabe considerar estas zonas de baldío e inhóspitas para poderlas hacer asequibles al público. El alcalde suele decir que "todo está inventado", y es verdad, porque todo cuanto parece considera la empresa que hace los estudios para mejor aprovechamiento, se ha estudiado, aceptado o rechazado ya. Me refiero a un posible club de golf, a la torre de televisión, al planetario, etc., y como testimonio, ahí están los anuarios de prensa.

Dos problemas esenciales en este parque, y de ello tiene conciencia el Ayuntamiento: la falta de vigilancia y, en consecuencia, la inseguridad para las personas, que, sobre todo de noche, tienen que cruzarla, aunque sea en coche; de otra parte, la carencia de alumbrado, agua y saneamiento en la zona no utilizada, y que precisa de estos servicios básicos para adecuarlo al uso público. La Casa de Campo carece también de una adecuada ordenación viaria que permita acercarse con el coche no hasta el árbol donde instalamos la mesa para comer y llevamos el cubo de agua para limpiar el vehículo, lo que perjudica a la flora, sino a lugares adecuados, actuales calveros, convertidos en aparcamiento, que permitan dejar el coche a distancia suficiente para adentrarse en las zonas del parque, así como buenos medios de transporte colectivo, de los que hoy carece. Pero todo esto, aunque lo estudie la empresa encargada de este replanteamiento de la Casa de Campo, lo tiene ya estudiado el Ayuntamiento, y así se recoge en informes realizados en los primeros años de nuestra década.

Según el informe a YA de la empresa que realiza los estudios de mayor utilización, parece trata de sobrecargar la zona que hoy tiene ya instalaciones, cuando lo que se debería hacer es todo lo contrario: llamar la atención y la comodidad del visitante hacia otras áreas, como era lo que se quería conseguir con el lago de Garabitas.

El rescate de la FERIA del Campo

Considera a la Casa de Campo dividida en tres subáreas: la concesión del Club de Campo, en el que dice no entra por no estar cerca de la fecha de reversión (faltan sólo siete años), y se debía de considerar en este estudio, aunque se respete la cesión hasta 1984; y

la zona actual de la FERIA del Campo y el resto, donde están las instalaciones. En cuanto a la primera de estas dos zonas, hay que decir que finaliza la cesión en el próximo 1980. En 1975 el Ayuntamiento mostró su deseo de que esta zona pudiera quedar abierta al público durante todo el año y que las instalaciones acogieran a las casas regionales con difícil problema de local, muchas veces en nuestra ciudad. Nos ocupamos del tema en la serie "Parques Madrileños" de este diario. Meses más tarde, la propia Comisaría de la FERIA del Campo nos comunicaba el proyecto sindical de dar a las instalaciones la mayor utilización, de abrir el recinto de aquéllas y la habilitación de un pabellón para instalar el Museo del Pueblo Español, cuyo patrimonio se encuentra en cajas y sin un lugar de exposición, instalaciones que recorrimos el pasado mes de junio. Parece que continúan las conversaciones Organización Sindical-Ayuntamiento de Madrid, pero tal vez con demasiada lentitud.

Hay que rescatar 400 hectáreas

Finalmente queremos apuntar que nos parece imprescindible incluir en cualquier estudio sobre mejor aprovechamiento y adecuación de la Casa de Campo el tema de su ampliación en 400 hectáreas. Se consigue esto como consecuencia de un empeñado propósito municipal en 1971. Esto impide la ejecución de 1.000 viviendas en el término de Pozuelo de Alarcón, pues congestionaría esta defensa que Madrid tiene con el parque si se cerrara con edificios. A finales de 1973 tenía su aprobación definitiva en el Área. Podríamos decir que su situación actual es la característica de gestión del suelo. La actuación urbanística que permitió esta ampliación de 400 hectáreas comprende tres sectores, de los que dos afectan a la am-

plificación de terrenos, que están a caballo entre los municipios de Madrid y Pozuelo de Alarcón. Esto exige también un acuerdo entre los dos Ayuntamientos para formar una mancomunidad, una cesión, modificación de términos municipales o cualquier sistema para acordar la actuación. En tiempos de García-Lomas se planteó una vez este tema, y el Ayuntamiento de Madrid se comprometió ante los medios informativos a hacerse cargo de la creación y conservación del parque en su totalidad si era necesario.

La realidad es que se discute sobre una torre, de la que no somos partidarios, que puede ocupar con muchos cuadrados, mientras nos olvidamos de esas 400 hectáreas, que deben ser fundidas cuanto antes con la Casa de Campo para iniciar su repoblación forestal, y que también hay que tener en cuenta a la hora de buscar esa fórmula que permita financiar la totalidad de la utilización, como dice el alcalde.

Bien es verdad que no están constituidas las juntas de compensación que deben realizar la cesión y que también hay pendientes algunos recursos, pero, a requerimiento de parte—Ayuntamiento de Madrid o de Pozuelo de Alarcón—, se puede conseguir que la cesión fuera de eficacia inmediata mediante convenio con los interesados, y sería bueno llevar esto a cabo ante un plantamiento total de la Casa de Campo, como parece quiere realizar el Ayuntamiento de Madrid, donde, por supuesto, se debe recordar algo así como una herencia dejada a los informadores municipales por pasadas corporaciones de "no más instalaciones con construcciones".

Margarita Jiménez